Las Tengwar – Modo Latino:

Autor: **Maethor Eruvenn** (Gabe Bloomfield) Traducción: **Antonio Palomino**

Signî – Modus Rômânus

(Borrador 1.3 – 10 de Junio de 2003)

Introducción:

El uso de las **tengwar** (em Sindarin **tîw**), se puede adaptar a muchos idiomas tanto de los pertenecientes a la mitología de Tolkien como de los que no lo son. Tenemos la suficiente información como para poder reconstruir un sistema preciso y cuidadoso aplicable al Quenya, y dos sitemas (el modo **tehta** y el modo de Beleriand) para aplicar al Sindarin. Se han ideado tambien otros sistemas para ser aplicados a lenguas como el telerin y el Vanyarin (un dialecto del Quenya).

Al margen de Arda, el mundo de Tolkien, se han creado sistemas aplicables también a varios de los idiomas del mundo "real", como el inglés (creado por el propio Tolkien) y el alemán, creado a partir de lo que se conoce como el sistema de trabajo de las **tengwar**.

Una de las lenguas para las que no se ha construido un sistema tengwar es, por lo que yo sé, el Latín, la famosa lengua muerta. Se podría pensar que una reconstrucción para aplicar al Latín carecería de sentido, pero también hay quien piensa que todos los estudios que se realizan sobre las lenguas de Tolkien no tienen sentido alguno, lo cual no es ni mucho menos cierto (Helge Fauskanger tendría mucho que decir al respecto. Ver su Curso de Quenya en: http://www.ardalambion.com.

El razonamiento:

No soy precisamente un experto, ni en las tengwar ni en Latín; soy solo un estudioso y amante de ambos que pensé que no había razón alguna que me impidiera combinar mis dos amores. Es por eso (porque no soy un experto), por lo que creo que otros estudiosos del tema con más experiencia que yo, encontrarán probablemente muchos errores en el sistema que voy a sugerir, e incluso en los ejemplos en los que una teoría diferente o más sencilla pudiera ser más oportuna o razonable. Quiero pedir a todos ellos, que me abran los ojos ante mis posibles errores a fin de poder perfeccionar este trabajo tanto como sea posible (mi dirección de E-mail es: maethor@phreaker.net, disponible para todos aquellos que quieran contactar conmigo).

Con objeto de construir este sistema de tengwar, he echado un vistazo tanto al modelo como a la fonética del Latín, de igual manera que se hizo para poder escribir Quenya y Sindarin en tengwar, y construido de la que creo que es la mejor manera de aplicar al Latín los signos tengwar existentes. La fonética del Latín no es muy similar a la del Quenya o la del Sindarin, pero se parece más a la del Quenya, por lo que muchas de las principales ideas de esta reconstrucción son similares a las del Quenya, aunque algunas de las reglas están también presentes en el sistema de tengwar del Sindarin.

Las Reglas:

Para empezar,vemos que las vocales sin diptongo del latín se escriben exactamente de la misma manera que en Quenya: los **tehtar** o signos de puntuación de las vocales (propios de las mismas vocales), se colocan sobre la consonante.

Ejemplos: **vir** “hombre”: y *signus* “signo”: . De estos dos ejemplos se desprenden dos reglas en mi reconstrucción para el Latín. Una: la *tehta* **arda** se usa al final de las palabras y ante consonantes, en lugar de la tradicional **rómen** , para representar la letra *r*. Aunque esto también es así en Quenya y en Sindarin (aunque en esos casos se use **órë**), no se trata de una simple adaptación de este atributo (aún a riesgo de decir que estamos dando vueltas sobre lo mismo, lo cierto es que al parecer Tolkien tomó prestado este sistema del Latín). La forma en que las líquidas *r* y *l* reaccionan en Latín al final de las palabras y ante consonantes es única, por lo que tienen su propia tengwa para definirlas: **arda** y **alda** . Otra regla que se puede discernir de mi último ejemplo en cuanto a la colocación de las **tehtar**, es el uso de **silmë** y de **silmë nuquerna** (y de la misma manera, de **essë** y de **essë nuquerna**) cuando deben llevar **tehtar** sobre ellas. Cuando una **tehta** se presenta sobre una **tengwa**, se usa la forma **nuquerna** (invertida) de la letra.

La formación de los diptongos en mi sistema para el Latín, es semejante al empleado en la formación del Sindarin de Beleriand. La **tehta** de la segunda vocal, se coloca sobre la **tengwa** de la primera. Ejemplos: *puellae optimae sunt* “son muy buenas chicas/las chicas son muy buenas” . Este ejemplo demostrando el uso de los diptongos, nos dice mucho de mi sistema para el Latín. Lo primero y principal que podemos observar es la *ll* de *puellae*, representada por **alda lambë**. Mientras que en mi sistema, la mayoría de las consonantes dobles se representan mediante una línea ondulada colocada bajo la **tengwa** correspondiente, la doble *l* y la doble *r* se representan con **alda lambë** y **arda rómen** respectivamente. La regla final que nos proporciona este ejemplo tiene que ver con la nasalización de las consonantes. Cualquier pausa (entendiendo como pausas a: *p, t, c, qu, b, d, g, gw*) precedida por su respectivo nasal, se representa con una barra corta por encima. Al igual que lo que ocurre con **arda** y **alda** se podría pensar que es una idea robada del sistema **tehtar** del Sindarin, pero no es así. Muchas veces, la nasalización de una consonante es puramente gramatical (p.e.: *amat* “el/ella/ello ama” > *amant* “ellos aman”: y , respectivamente), con lo que la regla adquiere sentido.

El último ejemplo se referirá más al uso de las vocales (**tehtar**) en las posiciones iniciales, donde son largas. Las vocales largas son muy comunes en Latín; de hecho, pueden existir palabras con una sola vocal siendo además larga: *Iûlius et Pugnax puerî Rômânî sunt* “Julius y Pugnax son chicos romanos”. Las vocales largas se colocan sobre soportes largos: . Las vocales iniciales –aquellas que aparecen al principio de una palabra, donde no hay una **tengwa** sobre la que colocar la **tehta**-, se colocan sobre un soporte corto: *irâtus sum* “Estoy enfadado”: . Una *i* inicial que sea consonántica –como en *Iûlius*-, se representa como . Finalmente, el sonido *x* se representa como **calma silmë** - ks -.

Conclusión:

Este corto ensayo resulta esperanzador. He conseguido perfilar con relativo éxito las reglas generales y los razonamientos que sustentan mis sugerencias del sistema de **tengwar** para el Latín. Si tienes algunas sugerencias más que hacer, si crees que mi trabajo no es tan bueno como yo creo, o incluso si quieres contribuir con tu opinión para mejorar lo que hay hasta ahora, te pido una vez más que contacte conmigo. Mi dirección de E-mail (por segunda vez) es maethor@phreaker.net.
Para concluir, aquí te dejo unas pequeñas y cortas transcripciones, usando las reglas que he intentado explicar más atrás:

Senâtor sum. Nômen meum Virdeus est. Senâtor clarus et bonus sum. Cum auxiliîs meîs contrâ vira mala pugnô:

Cogitô ergo sum: